

Cuando la respuesta de Dios me confunde mas II

Hab.12-17



“Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él,” **Hab.1:13**

Habacuc responde a Dios con un corazón extremadamente confundido, el **v.13** lo resume perfectamente, es como si dijera: “entiendo que como pueblo hemos pecado y mucho, y que has levantado a esta nación pagana para castigarnos por la maldad, pero *“¿cómo es posible que tú, siendo Santo, utilices a un pueblo peor que nosotros para juzgarnos?”*, la clave está en la frase final del **v.13** “*al mas justo que él*”, nosotros solemos juzgarnos mucho mejor que los demás, el pecado del otro siempre es mas horrible que el nuestro, y lo hacemos porque solemos justificarnos muy bien, siempre hay razones para matizar nuestros hechos pecaminosos, y esta forma de orgullo hace que se nos olvide lo que realmente merecemos de parte de Dios, y que aunque hayamos experimentado males naturales (enfermedades, accidentes etc.) o males pecaminosos (pecados cometidos de otros contra nosotros) ninguna de esas cosas son comparables con el verdadero castigo que es “la muerte eterna” la separación de Dios para siempre, y que Dios nos ha extendido misericordia **Sal.103:10-11**, si por el Espíritu Santo eres capaz de humillarte así bajo su poderosa mano, serás receptor de una gracia inimaginable, experimentarás el perdón que libera de la amargura (¿Por qué yo?) y podrás extender gracia a otros, perdonando, dejando de juzgar tan duramente la paja del ojo de tu hermano, la conciencia de nuestra condición delante de un Dios Justo y tres veces Santo es la obra de gracia que abre la puerta a la salvación en todos los sentidos, no solo en cuanto a donde pasará la eternidad, sino salvación del odio, el rencor, la amargura, el miedo y la falta de perdón que hoy nos quieren esclavizar o nos tienen presos.

Al igual que Habacuc ¿No decimos lo mismo cuando nos pasa alguna calamidad?, solemos preguntar ¿por qué a mí? ¿por qué yo? y más si éramos niños o indefensos, pero si Dios permitió que la maldad nos alcanzara y ahora eso formó parte de la historia de redención que me trajo a Cristo, no debería ser causa de gratitud, suena muy extremo, pero cuando aprendes y crees esto, entiendes porque la biblia enseña a dar gracias en todo, aun en lo aparentemente malo **1 Ts.5:18**. Ciertamente no andamos por la vida deseando que nos vaya mal y pasar penurias, ni quisiéramos que males toquen a nuestra familia, pero descansamos en el soberano Rey Jesús, aun y cuando permita la muerte prematura, enfermedades no sanadas, aflicciones que permanecen, injusticias recibidas, si en ello va la vida eterna, mejor es entrar al reino ciego, cojo y tuerto, que ser echado entero al infierno (puede significar una vida larga y sin penas en este mundo) **Mt.18:8-9**. Tener esta visión espiritual sana cualquier herida y otorga propósito donde solo veas maldad, indiferencia y dolor.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	